

Marzo

Día 20

Repartición del botín

Nm. 31.21-54

21 El sacerdote Eleazar dijo a los hombres de guerra que venían de la guerra:

«Esta es la ordenanza de la ley que Jehová ha mandado a Moisés:22 Ciertamente el oro y la plata, el bronce, el hierro, el estaño y el plomo,23 todo lo que resiste el fuego, por fuego lo haréis pasar, y quedará limpio, bien que en las aguas de purificación habrá de purificarse. Pero haréis pasar por agua todo lo que no resiste el fuego.24 Además lavaréis vuestros vestidos el séptimo día, y así quedaréis limpios; después entraréis en el campamento».

25 Jehová habló a Moisés y le dijo:26 «Sacad la cuenta del botín que se ha hecho, tanto de las personas como de las bestias, tú y el sacerdote Eleazar, y los jefes de los padres de la congregación.27 Luego partirás por mitades el botín entre los que pelearon, los que salieron a la guerra y toda la congregación.28 Apartarás para Jehová el tributo de los hombres de guerra que salieron a la guerra; uno por cada quinientos, tanto de las personas como de los bueyes, de los asnos como de las ovejas.29 De la mitad de ellos lo tomarás, y darás al sacerdote Eleazar la ofrenda de Jehová.30 De la mitad perteneciente a los hijos de Israel tomarás uno por cada cincuenta, de las personas, los bueyes, los asnos, las ovejas y de todo animal, y los darás a los levitas, que tienen el cuidado del tabernáculo de Jehová».

31 Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron como Jehová mandó a Moisés.32 El total del botín, sin contar lo que tomaron los hombres de guerra fue de seiscientos setenta y cinco mil ovejas,33 setenta y dos mil bueyes,34 y sesenta y un mil asnos.35 En cuanto a las personas, las mujeres que no habían conocido hombre eran por todas treinta y dos mil.36 La mitad correspondiente a la parte de los que habían salido a la guerra sumó trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas,37 y el tributo de las ovejas para Jehová fue de seiscientos setenta y cinco.38 De los bueyes: treinta y seis mil; y de ellos el tributo para Jehová fue de setenta y dos.39 De los asnos: treinta mil quinientos; y de ellos el tributo para Jehová fue de sesenta y uno.40 De las personas: dieciseis mil; y de ellas el tributo para Jehová fue de treinta y dos personas.41 Moisés dio el tributo, para ofrenda reservada a Jehová, al sacerdote Eleazar, como Jehová lo mandó a Moisés.

42 La mitad perteneciente a los hijos de Israel, que apartó Moisés del botín de los hombres que habían ido a la guerra43 (la mitad para la congregación fue de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas,44 treinta y seis mil bueyes,45 treinta mil quinientos asnos46 y dieciseis mil personas).47 De esta mitad, correspondiente a los hijos de Israel, tomó Moisés uno de cada cincuenta, tanto de las personas como de los animales, y los dio a los levitas, que tenían el cuidado del tabernáculo de Jehová, como Jehová lo había mandado a Moisés.

48 Se acercaron a Moisés los jefes de las tropas de aquel ejército, los jefes de millares y de centenas,49 y dijeron a Moisés: «Tus siervos han hecho el recuento de los hombres de guerra que están a cargo nuestro, y no falta ninguno.50 Por lo cual hemos traído a Jehová como ofrenda lo que cada uno ha hallado: alhajas de oro, brazaletes, manillas, anillos, zarcillos y cadenas, para hacer expiación por nuestras almas delante de Jehová».

51 Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de ellos el oro y las alhajas, todas elaboradas.52 Todo el oro de la ofrenda que ofrecieron a Jehová los jefes de millares y de centenas sumó 16.750 siclos.53 Los hombres del ejército habían tomado cada uno su botín.54 Recibieron, pues, Moisés y el sacerdote Eleazar el oro de los jefes de millares y de centenas, y lo llevaron al Tabernáculo de reunión, como memorial de los hijos de Israel delante de Jehová.

Rubén, Gad y media tribu de Manasés se establecen al oriente del Jordán

Nm. 32.1-42

1 Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una inmensa cantidad de ganado. Vieron la tierra de Jazer y de Galaad, y les pareció el país un lugar apropiado para el ganado.2 Fueron, pues, los hijos

de Gad y los hijos de Rubén, y dijeron a Moisés, al sacerdote Eleazar y a los príncipes de la congregación:

3 —Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sebam, Nebo y Beón,⁴ la tierra que Jehová hirió delante de la congregación de Israel, es tierra de ganado, y tus siervos tienen ganado.⁵ Por tanto—dijeron—si hallamos gracia a tus ojos, dése esta tierra a tus siervos en heredad y no nos hagas pasar el Jordán.

6 Pero Moisés respondió a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén:

—¿Irán vuestros hermanos a la guerra, y vosotros os quedaréis aquí?⁷ ¿Por qué desanimáis a los hijos de Israel para que no pasen a la tierra que les ha dado Jehová?⁸ Así hicieron vuestros padres, cuando los envié desde Cades-barnea para que vieran la tierra.⁹ Subieron hasta el torrente Escol y, después que vieron la tierra, desalentaron a los hijos de Israel para que no fueran a la tierra que Jehová les había dado.¹⁰ La ira de Jehová se encendió entonces, y juró diciendo:¹¹ “Los hombres que subieron de Egipto, de veinte años para arriba, no verán la tierra que prometí con juramento a Abraham, Isaac y Jacob, por cuanto no me han sido fieles,¹² excepto Caleb hijo de Jefone, el cenezeo, y Josué hijo de Nun, que fueron fieles a Jehová”.¹³ Así la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los hizo andar errantes durante cuarenta años por el desierto, hasta que se extinguió toda aquella generación que había obrado mal delante de Jehová.¹⁴ Y ahora vosotros, prole de hombres pecadores, ocupáis el lugar de vuestros padres para añadir aún más a la ira de Jehová contra Israel.¹⁵ Si os apartáis de él, él volverá otra vez a dejaros en el desierto, y destruiréis a todo este pueblo.

16 Entonces fueron ellos ante Moisés, y le dijeron:

—Edificaremos aquí corrales para nuestro ganado y ciudades para nuestros niños.¹⁷ Pero nosotros nos armaremos e iremos con diligencia delante de los hijos de Israel, hasta que los hagamos entrar en su territorio, mientras nuestros niños se quedan en ciudades fortificadas a causa de los habitantes del país.¹⁸ No volveremos a nuestras casas hasta que cada uno de los hijos de Israel tome posesión de su heredad.¹⁹ Porque no reclamaremos heredad junto con ellos al otro lado del Jordán, ni más allá, por cuanto tendremos ya nuestra heredad al oriente, a este otro lado del Jordán.

20 Entonces les respondió Moisés:

—Si lo hacéis así, si os disponéis para ir delante de Jehová a la guerra,²¹ y todos vosotros pasáis armados el Jordán delante de Jehová, hasta que haya echado a sus enemigos de delante de sí,²² y sea el país sojuzgado delante de Jehová, entonces podréis volver. Así quedaréis libres de culpa para con Jehová y para con Israel, y esta tierra será vuestra heredad delante de Jehová.²³ Pero si así no lo hacéis, entonces habréis pecado ante Jehová, y sabed que vuestro pecado os alcanzará.²⁴ Edificaos ciudades para vuestros niños y corrales para vuestras ovejas, pero haced lo que ha prometido vuestra boca.

25 Los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron a Moisés:

—Tus siervos harán como mi señor ha mandado.²⁶ Nuestros niños, nuestras mujeres, nuestros ganados y todas nuestras bestias, estarán ahí en las ciudades de Galaad.²⁷ Pero tus siervos, armados todos para la guerra, pasarán delante de Jehová para combatir de la manera que mi señor dice.

28 Entonces les encomendó Moisés al sacerdote Eleazar, a Josué hijo de Nun y a los príncipes de los padres de las tribus de los hijos de Israel.

29 Les dijo Moisés:

—Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén pasan con vosotros el Jordán, armados todos para la guerra delante de Jehová, luego que el país sea sojuzgado delante de vosotros, les daréis la tierra de Galaad en posesión;³⁰ pero si no pasan armados con vosotros, entonces tendrán su posesión entre vosotros, en la tierra de Canaán.

31 Los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron:

—Haremos lo que Jehová ha dicho a tus siervos.³² Nosotros pasaremos armados delante de Jehová a la tierra de Canaán, pero la heredad que poseamos estará a este lado del Jordán.

33 Así Moisés dio a los hijos de Gad, a los hijos de Rubén y a la media tribu de Manasés hijo de José, el reino de Sehón, rey amorreo, y el reino de Og, rey de Basán, la tierra con sus ciudades y sus territorios, o sea, las ciudades de los alrededores.³⁴ Los hijos de Gad edificaron Dibón, Atarot,

Aroer,³⁵ Atarot-sofán, Jazer, Jogbeha,³⁶ Bet-nimra y Bet-arán, ciudades fortificadas; hicieron también corrales para las ovejas.³⁷ Los hijos de Rubén edificaron Hesbón, Eleale, Quiriataim,³⁸ Nebo, Baal-meón, cambiándoles sus nombres, y Sibma; y pusieron nuevos nombres a las ciudades que edificaron.

³⁹ Los hijos de Maquir hijo de Manasés fueron a Galaad, la tomaron y echaron al amorreo que estaba en ella.⁴⁰ Entonces Moisés dio Galaad a Maquir hijo de Manasés, el cual habitó en ella.⁴¹ También Jair hijo de Manasés fue y tomó sus aldeas, y las llamó Havot-jair.⁴² Asimismo Noba fue y tomó Kenat y sus aldeas, y le puso su propio nombre: Noba.

Dt. 3.12-22

¹² »Esta tierra que heredamos en aquel tiempo, desde Aroer, que está junto al arroyo Arnón, hasta la mitad de los montes de Galaad con sus ciudades, la di a los rubenitas y a los gaditas.¹³ El resto de Galaad y todo Basán, del reino de Og: toda la tierra de Argob, que se llamaba la tierra de los gigantes, lo di a la media tribu de Manasés.¹⁴ Jair hijo de Manasés tomó toda la tierra de Argob hasta el límite con Gesur y Maaca, y le puso el nombre que aún conserva: Basán-havot-jair.¹⁵ Galaad se lo di a Maquir.¹⁶ A los rubenitas y gaditas les di desde Galaad hasta el arroyo Arnón— con la mitad del valle como límite—, y hasta el arroyo Jaboc, el cual sirve de límite a los hijos de Amón;¹⁷ y también el Arabá, con el Jordán como límite desde Cineret hasta el mar del Arabá, el Mar Salado, al pie de las laderas del Pisga, al oriente.

¹⁸ »Entonces os dije: “Jehová, vuestro Dios, os ha dado esta tierra como heredad; pero iréis armados todos los valientes delante de vuestros hermanos, los hijos de Israel.¹⁹ Solamente vuestras mujeres, vuestros hijos y vuestros ganados (yo sé que tenéis mucho ganado), quedarán en las ciudades que os he dado,²⁰ hasta que Jehová dé reposo a vuestros hermanos, así como a vosotros, y hereden ellos también la tierra que Jehová, vuestro Dios, les da al otro lado del Jordán. Entonces os volveréis cada uno a la heredad que yo os he dado”.

²¹ »Ordené también a Josué en aquel tiempo: “Tus ojos vieron todo lo que Jehová, vuestro Dios, ha hecho a aquellos dos reyes; así hará Jehová a todos los reinos por donde tú pasarás.²² No los temáis, porque Jehová, vuestro Dios, es el que pelea por vosotros”.

Jos. 13.8-33

⁸ Porque la otra media tribu de Manasés, los rubenitas y los gaditas recibieron ya la heredad que les dio Moisés al otro lado del Jordán, al oriente, según el reparto de Moisés, siervo de Jehová:⁹ desde Aroer, a orillas del arroyo Arnón, con la ciudad que está en medio del valle y toda la llanura de Medeba, hasta Dibón;¹⁰ todas las ciudades de Sehón, rey de los amorreos, el cual reinó en Hesbón, hasta los límites de los hijos de Amón;¹¹ Galaad, los territorios de los gesureos y los maacateos, todo el monte Hermón y toda la tierra de Basán hasta Salca;¹² y en Basán todo el reino de Og, que reinó en Astarot y en Edrei, y era el último sobreviviente de los refaítas, pues Moisés los había derrotado y expulsado.¹³ Pero a los gesureos y a los maacateos no los expulsaron los hijos de Israel, sino que Gesur y Maaca habitaron entre los israelitas hasta hoy.

¹⁴ Pero a la tribu de Leví no le dio heredad; los sacrificios de Jehová, Dios de Israel, son su heredad, como él les había dicho.

¹⁵ Dio, pues, Moisés a la tribu de los hijos de Rubén conforme a sus familias.¹⁶ Su territorio iba desde Aroer, que está a la orilla del arroyo Arnón, con la ciudad que está en medio del valle y toda la llanura hasta Medeba;¹⁷ Hesbón, con todas las ciudades que están en la llanura; Dibón, Bamot-baal, Bet-baal-meón,¹⁸ Jahaza, Cademot, Mefaat,¹⁹ Quiriataim, Sibma, Zaret-sahar en el monte del valle,²⁰ Bet-peor, las laderas de Pisga, Bet-jesimot,²¹ todas las ciudades de la llanura y todo el reino de Sehón, rey de los amorreos, que reinó en Hesbón y a quien derrotó Moisés, lo mismo que a los príncipes de Madián, Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, príncipes de Sehón que habitaban en aquella tierra.²² También pasaron a espada los hijos de Israel, entre otras víctimas, a Balaam, el adivino, hijo de Beor.²³ Y el Jordán servía de límite al territorio de los hijos de Rubén. Esta fue la heredad de los hijos de Rubén conforme a sus familias, con sus ciudades y sus aldeas.

24 Dio asimismo Moisés a la tribu de Gad, a los hijos de Gad, conforme a sus familias.25 Su territorio fue Jazer, todas las ciudades de Galaad, la mitad de la tierra de los hijos de Amón hasta Aroer, que está enfrente de Rabá,26 y desde Hesbón hasta Ramat-mizpa y Betonim, y desde Mahanaim hasta el límite de Debir;27 y en el valle, Bet-aram, Bet-nimra, Sucot y Zafón—el resto del reino de Sehón, rey de Hesbón—, el Jordán y su límite hasta el extremo del mar de Cineret al otro lado del Jordán, al oriente.28 Esta es la heredad de los hijos de Gad por sus familias, con sus ciudades y sus aldeas.

29 También dio Moisés su heredad a la media tribu de Manasés, que fue para la media tribu de los hijos de Manasés, conforme a sus familias.30 Su territorio iba desde Mahanaim, y comprendía todo Basán, todo el reino de Og, rey de Basán, todas las aldeas de Jair que están en Basán: sesenta poblaciones.31 La mitad de Galaad, Astarot y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán, pasaron a la mitad de los hijos de Maquir hijo de Manasés, conforme a sus familias.

32 Esto es lo que Moisés repartió como heredad en los llanos de Moab, al otro lado del Jordán, al oriente de Jericó.33 Pero a la tribu de Leví no le dio Moisés heredad; Jehová, Dios de Israel, es su heredad, como él les había dicho.

1 Cr. 5.18-24

18 Los hijos de Rubén y de Gad, y la media tribu de Manasés, hombres valientes, hombres que llevaban escudo y espada, que manejaban el arco, y diestros en la guerra, eran cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta que salían a batalla.19 Estos guerrearon contra los agarenos, Jetur, Nafis y Nodab.20 Pero en medio de la guerra clamaron a Dios y él les ayudó, por cuanto confiaron en él, de tal manera que los agarenos y todos los que con ellos estaban cayeron en sus manos.21 Y tomaron sus ganados: cincuenta mil camellos, doscientas cincuenta mil ovejas y dos mil asnos; también cien mil personas.22 Y cayeron muchos muertos, porque la guerra era de Dios; y habitaron en sus lugares hasta el cautiverio.

23 Los hijos de la media tribu de Manasés, multiplicados en gran manera, habitaron en la tierra desde Basán hasta Baal-hermón, Senir y el monte Hermón.24 Estos fueron los jefes de las casas de sus padres: Efer, Isi, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Jahdiel, hombres valientes y esforzados, hombres famosos y jefes de las casas de sus padres.